

SALUDO: Buenos días. Agradecemos a Dios por esta semana, por la vida de cada uno de nosotros y por las experiencias de aprendizajes que nos ayudan a crecer. Iniciamos esta oración: **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Evangelio según San Juan 21, 1-14

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar». Ellos le respondieron: «Vamos también nosotros». Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada.

Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?». Ellos respondieron: «No». Él les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán». Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: «¡Es el Señor!». Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar». Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: «Vengan a comer». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres?», porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Jesús, después de resucitado busca las instancias para estar con quienes ama, se aparece en un momento cuando los discípulos estaban desesperanzados, por no haber pescado durante toda una noche y sin tener nada para comer. Sólo un discípulo reconoce de inmediato a Jesús y los demás dudaban, pero tampoco se atrevieron a preguntar quién era.

A lo largo de nuestra vida, Jesús siempre se nos presenta y nos busca para estar con nosotros, para dar esperanza en nuestras necesidades, para animarnos en momentos de desconsuelo. Jesús resucita para quedarse con nosotros.

- ✓ ¿Sé apreciar el acercamiento de Jesús en mi vida?
- ✓ ¿En qué noto que Jesús quiere estar conmigo?
- ✓ ¿Sé reconocer a Jesús en las personas que me rodean a diario?

OREMOS

Sé Jesús nuestro Camino,
que sepamos reconocerte
en el rostro de nuestras amistades,
reconocerte en el rostro de nuestras familias,
compañeros y compañeras de escuela,
en nuestros profesores.
Sé Jesús nuestro Camino,
para que nos lleves a quiénes aún no te conocen,
y seamos testimonios de tu resurrección.
¡Quédate con nosotros Señor!
Amén.

SALUDO: Iniciamos esta semana con entusiasmo y poniéndonos en las manos misericordiosas de Dios. Además hoy la Iglesia celebra la **solemnidad de la Anunciación del Señor**, por lo que la lectura se centrará cuando María recibe la noticia que sería madre. Comenzamos diciendo juntos:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Lucas 1, 26-38

En el sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: « ¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

En los días anteriores reflexionábamos acerca de la resurrección de Jesús y hoy la lectura nos relata la visita del ángel Gabriel para entregar la noticia a María que sería madre de Jesús. Esto se debe a que nuestra Iglesia, durante el año tiene diversas celebraciones especiales y solemnidades, así como la navidad. Entonces, hoy celebramos la gracia de la Anunciación del Señor y además rescatamos la importancia de esta mujer, sencilla y humilde que quebró todos los esquemas de la época, aceptando ser madre tan joven y acoger el plan de Dios, asumiendo ser su servidora.

- ✓ ¿Qué nos llama la atención de María?
- ✓ ¿Es importante para ti la imagen de María como madre de Jesús? ¿Por qué?

OREMOS

Tú, la amada y favorecida por el Señor,
Tú, Madre de la inocencia y del amor,
Tú, que preguntas ¿cómo? y no, ¿por qué?,
Tú, que te haces servidora de Dios.

No temas dice el ángel,
Porque has encontrado el favor del Señor,
Y en la cruz ha vencido,
Tu Hijo nuestro salvador.

Tú, llevas el silencio en tu corazón,
Tú, eres reina de toda creación,
Tú, que derribas la muerte con la fe,
Y te elevan victoriosa a Dios.

Tú, Bienaventurada Madre de Jesús,
Lo acompañas de la infancia hasta la cruz,
Tú, llevas en silencio una espada de dolor,
Tú, condúcenos a tu Hijo salvador.
(Letra P.Cristóbal Fones).

SALUDO: En este día están invitados a ser jóvenes que se comprometen con los demás en el servicio y a ser conscientes del cuidado de todo aquello cuanto nos rodea. Iniciamos la oración de la mañana diciendo:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan, 7b-15

No te extrañes de que te haya dicho: “Ustedes tienen que renacer de lo alto”. El viento sopla donde quiere: tú oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Lo mismo sucede con todo el que ha nacido del Espíritu».

« ¿Cómo es posible todo esto?», le volvió a preguntar Nicodemo. Jesús le respondió: « ¿Tú, que eres maestro en Israel, no sabes estas cosas? Te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio.

Si no creen cuando les hablo de las cosas de la tierra, ¿cómo creerán cuando les hable de las cosas del cielo?

Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo.

De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Jesús como buen profeta que anuncia y denuncia, prepara a las personas que tiene a su alrededor para mirar más allá de lo que sus ojos pueden ver o más allá de lo que sus oídos pueden escuchar. Es así como esta lectura nos interpela también hoy. Nos hace un llamado profundo a comprender no sólo los acontecimientos de la tierra, sino también a las cosas del cielo y cómo poder relacionarlas con lo que vivimos a diario.

- ✓ ¿Crees en las palabras de Jesús? ¿Por qué?
- ✓ ¿Crees que también puedes ser un profeta? ¿Por qué?
- ✓ ¿Cómo puedo relacionar las cosas del cielo con las situaciones que veo alrededor? ¿Puedo ser un aporte real para nuestra sociedad?

OREMOS

Te pedimos Señor, que seamos personas no sólo de fe, sino que también seamos capaces de captar las señales de nuestra sociedad para poder ser un aporte en concreto, desde nuestra juventud. Ayúdanos a ser misericordioso con aquellos que no te conocen y podamos mostrar tu rostro por medio de nuestras acciones. Amén.

SALUDO: Dios nos ama intensamente a cada uno de nosotros y en esta mañana hablaremos con él por medio de la oración.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 3, 16-21

Porque Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

En esto consiste el juicio: la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas.

Todo el que obra mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas.

En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

La mayor expresión de amor de Dios para con nosotros, fue entregar a su Hijo para que cada uno de nosotros pueda tener Vida Eterna. Por ello, estamos invitados a creer en Él, a seguir su luz para que no estemos viviendo en las oscuridades de la vida.

- ✓ ¿Crees que Jesús es la luz que ilumina tu vida? ¿En qué se nota?
- ✓ ¿Cuáles son tus oscuridades y/o penumbras de tu vida?
- ✓ ¿Cuáles son las luces y sombras que vivimos como sociedad?
- ✓ ¿Cómo podemos iluminar las sombras de nuestra sociedad?

OREMOS

Señor, sé luz con la que iluminas mi camino, mis dificultades y decisiones.

Sé fuego para que quemes en mí todo egoísmo, todo orgullo y toda envidia.

Que pueda sentir tu presencia, que es luz en las actividades y trabajos de este día.

Señor, sé la luz de mis familiares, compañeros, profesores y amigos.

Amén.

SALUDO: Hoy comenzamos este día agradeciendo a Dios por la salud de cada uno y tener presente a todos aquellos que están enfermos. Pensemos en ellos (Breve momento de silencio). Iniciamos diciendo: **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Evangelio según San Juan 3, 31-36

El que viene de lo alto está por encima de todos. El que es de la tierra pertenece a la tierra y habla de la tierra. El que vino del cielo da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio.

El que recibe su testimonio certifica que Dios es veraz. El que Dios envió dice las palabras de Dios, porque Dios le da el Espíritu sin medida.

El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos. El que cree en el Hijo tiene Vida eterna.

El que se niega a creer en el Hijo no verá la Vida, sino que la ira de Dios pesa sobre él».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

En la lectura se habla de Jesús de una manera implícita, pero a su vez dando a conocer a Jesús que es verdadero Dios y verdadero hombre, revelando el misterio de la Santísima Trinidad.

- ✓ ¿Qué piensas tú cuando escuchas que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre? ¿A qué se refiere?
- ✓ ¿Qué sabes acerca de la Santísima Trinidad? ¿Lo entiendes? ¿Por qué?

OREMOS

Ven, Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.
Amén.

SALUDO: Finalizando esta semana nos encomendamos a María Virgen y nos ponemos bajo su amparo para vivir este fin de semana con alegría. Ella siempre nos lleva a Jesús.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 6, 1-15

Después de esto, Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan para darles de comer?». Él decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer. Felipe le respondió: «Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?». Jesús le respondió: «Háganlos sentar». Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran unos cinco mil hombres. Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron. Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada». Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada. Al ver el signo que Jesús acababa de hacer, la gente decía: «Este es, verdaderamente, el Profeta que debe venir al mundo». Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez solo a la montaña.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Jesús quiere mostrar a sus discípulos que cuando hay solidaridad, todos y todas somos beneficiados/as. Jesús apeló a la conciencia y caridad de las personas para poner en común los alimentos y así compartirlos. Tanta fue la solidaridad de aquellas personas que incluso sobraron canasta con alimentos y todos/as quedaron satisfechos/as.

¿Qué tengo para compartir con los demás?

¿Qué carencias existen en nuestra sociedad de hoy? ¿Cómo puedo aportar?

¿He sido solidario/a? ¿En qué se nota?

OREMOS

La Sonrisa:

"No cuesta nada pero vale mucho.

Enriquece al que la recibe,

Sin empobrecer al que la da."

"Se realiza en un instante,

y su memoria perdura para siempre."

"Nadie es tan rico

que pueda prescindir de ella,

ni tan pobre que no pueda darla".

"Y, con todo, no puede ser comprobada,
mendigada, robada,

porque no existe hasta que se da."

"Y si en el momento de comprar,

el vencedor está tan cansado

que no puede sonreír,

¿quieres tu darle una sonrisa?

"Porque nadie necesita tanto una sonrisa

como los que no tienen una

para dar a los demás.

SALUDO: La Iglesia inicia la tercera semana de Pascua y nosotros en esta semana de estudios, le pedimos a Dios nos regale sabiduría e inteligencia, para así poder lograr nuestros objetivos académicos. Iniciamos: **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Evangelio según San Juan 6, 22-29

Al día siguiente, la multitud que se había quedado en la otra orilla vio que Jesús no había subido con sus discípulos en la única barca que había allí, sino que ellos habían partido solos. Mientras tanto, unas barcas de Tiberíades atracaron cerca del lugar donde habían comido el pan, después que el Señor pronunció la acción de gracias. Cuando la multitud se dio cuenta de que Jesús y sus discípulos no estaban allí, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla, le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo llegaste?». Jesús les respondió: «Les aseguro que ustedes me buscan, no porque vieron signos, sino porque han comido pan hasta saciarse. Trabajen, no por el alimento perecedero, sino por el que permanece hasta la Vida eterna, el que les dará el Hijo del hombre; porque es él a quien Dios, el Padre, marcó con su sello».

Ellos le preguntaron: «¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?». Jesús les respondió: «La obra de Dios es que ustedes crean en aquel que él ha enviado».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Jesús nos invita a cultivar y promover la creencia en su persona, porque tomados de su mano nada nos puede ni debe faltar. Si creemos en Él tenemos la vida eterna asegurada.

- ✓ ¿Qué podemos hacer para creer más en Jesús?
- ✓ ¿Es suficiente creer en Jesús con sólo rezar?
- ✓ ¿Cuáles son tus preocupaciones materiales?
- ✓ ¿Te cuesta poner todo en manos de Jesús? ¿Por qué?

OREMOS

Te pedimos Jesús que sigas permaneciendo
en cada uno de nosotros, que nos aceptes,
que nos animes y no te canses de buscarnos,
queremos ser tus amigos y confidentes.

Que sepamos descubrir, en el rostro de los demás
tu amor que quieres entregarnos todos los días,
sé Tú Jesús nuestro camino,
nuestra verdad y nuestra vida.
Amén.

SALUDO: Ayer Jesús nos invita a creer en Él. En la lectura de hoy nos vuelve a reafirmar quién es y que pongamos toda nuestra confianza en Él. Comenzamos la oración, poniéndonos en presencia de Dios:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 6,30-35

Y volvieron a preguntarle: « ¿Qué signos haces para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como dice la Escritura: Les dio de comer el pan bajado del cielo».

Jesús respondió: «Les aseguro que no es Moisés el que les dio el pan del cielo; mi Padre les da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que desciende del cielo y da Vida al mundo».

Ellos le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan». Jesús les respondió:
«Yo soy el pan de Vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed ».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

“Yo soy”. En diferentes textos evangélicos Jesús se define como “Yo soy” y no se coloca límites en definirse, se puede encontrar: Yo soy la luz de mundo, Yo soy el Buen pastor, Yo soy camino, verdad y vida, Yo soy la vid y ustedes los sarmientos, entre otras. Lo interesante es que Jesús utilizó recursos simples para que las personas pudieran comprender las cosas del cielo y de Dios. Jesús se nos acerca de manera sencilla y humilde, sin hacer alarde del tener o poseer.

- ✓ ¿Quién eres tú?
- ✓ ¿Cómo te definirías ante Jesús?

OREMOS

Señor, hazme instrumento de tu paz,
Que donde haya odio, siembre yo amor,
Donde haya injuria, perdón,
Donde haya duda, fe
Donde haya desesperación, esperanza,
Donde haya sombra, luz,
Donde haya tristeza, alegría.

Oh Maestro, que no me empeñe tanto
En ser consolado, sino en consolar
Ser comprendido, sino en comprender
Ser amado, sino en amar.
Porque dando, se recibe
Perdonando, se perdona
Y muriendo en Ti, nazco a la vida eterna.
Amén.

(San Francisco de Asís).

SALUDO: Alabar al Señor cada mañana por el nuevo día, el amanecer vivos, por la oportunidad que nos da de volver a comenzar, es también regalarnos la posibilidad de reconocer todo el amor recibido. Comenzamos esta oración.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 6, 35-40

Jesús les respondió: «Yo soy el pan de Vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed.

Pero ya les he dicho: ustedes me han visto y sin embargo no creen.

Todo lo que me da el Padre viene a mí, y al que venga a mí yo no lo rechazaré, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la de aquel que me envió. La voluntad del que me ha enviado es que yo no pierda nada de lo que él me dio, sino que lo resucite en el último día.

Esta es la voluntad de mi Padre: que el que ve al Hijo y cree en él, tenga Vida eterna y que yo lo resucite en el último día».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Jesús es insistente, porque quiere que todos y todas sean libres. Por ello les explica la comunión existente con el Padre Dios, que son uno solo y es Dios quién lo envía a la tierra para todas las personas para que crean y se salven.

¿Qué cosas y/o situaciones no te permiten vivir en libertad?

¿Cuáles son las cadenas que esclavizan la sociedad?

¿Qué puedes hacer para romper las cadenas y soltar los yugos de la sociedad?

OREMOS

Creo en Ti, Dios Padre,
Creo en Ti, Dios Hijo,
Creo en Ti, Dios Espíritu Santo,
pero aumenta mi fe.

Espero en Ti, Dios Padre,
Espero en Ti, Dios Hijo,
Espero en Ti Dios Espíritu Santo,
pero aumentad mi esperanza.

Te amo Dios Padre,
Te amo Dios Hijo, mi Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero,
Te amo Dios Espíritu Santo,
pero aumenta mi amor.
Amén.

SALUDO: La oración es un encuentro de amor con aquel que nos amó primero. Dispongamos el corazón para recibir a Jesús.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 6, 44-51

Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en el libro de los Profetas: Todos serán instruidos por Dios. Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí. Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios: sólo él ha visto al Padre. Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna. Yo soy el pan de Vida. Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Creer en Jesús es una decisión transformadora. Creer en Jesús es optar por la vida plena. ¿Cómo está mi fe? ¿Busco a Jesús durante el día? ¿Qué acciones concretas realizo?

Jesús nos vuelve a recordar que un lugar privilegiado para encontrarnos con él, es en la Santa Eucaristía. También cuando tomamos la iniciativa y vamos como un callejero de la fe a donde se requiere de esperanza y alegría, especialmente con quienes más sufren.

Ofrezcamos al Señor nuestra vida y dispongámonos a la gran misión evangelizadora.

OREMOS

Queremos ser
mensajeros de tu Palabra;
danos valentía
para llevarla por todos los rincones
de nuestra sociedad, Señor.

Queremos ser
sembradores de tu Esperanza;
danos perseverancia
para no bajar los brazos
y empezar cada día
como si fuera el primer día de labranza.

Queremos ser
anunciadores de Buenas Nuevas;
danos alegría
para contagiar a otros
la gratuidad de tu amor.
Amén.

SALUDO: Finalizando esta semana ¿Qué aprendimos? ¿Con qué nos quedamos? Agradecemos al Señor la posibilidad que nos regala día a día de encontrarnos en el colegio donde podemos aprender y compartir la vida con nuestros profesores y compañeros.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 6,51-59

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo».

Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?». Jesús les respondió: «Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente». Jesús enseñaba todo esto en la sinagoga de Cafarnaún.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Jesús en su evangelio deja claro que él es el Pan que ofrece, es decir se nos regala para que nuestra vida sea plena.

¿Cuándo podemos comer de este pan?

Las palabras de Jesús nos animan a revisar nuestra adhesión a su proyecto. En el camino del seguimiento de Jesús el alimento verdadero es la Eucaristía y su Palabra. Ellas nos acercan al Dios de la Vida y nos ayudan a permanecer unidos a Él, y El habitando en nosotros.

Para quienes hayan recibido a Jesús en la Santa Eucaristía ¿Qué ha significado? ¿Cómo esta experiencia de encuentro ha cambiado su relación con Jesús?

OREMOS

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de Ti.

Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti.

Para que con tus santos te alabe.

Por los siglos de los siglos. Amén.

SALUDO:

Muy buenos días! Estamos iniciando esta semana en la alegría de sabernos acompañados y amados por Dios que nos regala la vida.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 10, 1-10

«Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón y un asaltante. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a las suyas por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz». Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. Entonces Jesús prosiguió: «Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

El mensaje que acabamos de escuchar termina con una afirmación de Jesús muy potente: “... *yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia*”.

En la simbología que el texto presenta las ovejas representan a las personas. Por lo tanto, esto quiere decir que Jesús nos trae “vida en abundancia”. Una vida plena, en paz y confianza.

¿Qué necesitamos confiarle o pedirle hoy al Señor, para que nuestra vida esté verdaderamente en paz?

Dejamos un momento de silencio para que cada uno ponga ante Dios sus intenciones....

OREMOS con el Salmo 23(22):

Decimos todos: “El Señor es mi Pastor, nada me falta”.

En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre.

Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque Tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza.

Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, Señor, viviré por siempre.

Decimos todos: “El Señor es mi Pastor, nada me falta”.

SALUDO:

Al comenzar este nuevo día traemos a la mente y al corazón nuestras intenciones para presentárselas al Dios de la vida, sabiéndonos sus hijos muy amados.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 10, 22-30

Se celebraba entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno, y Jesús se paseaba por el Templo, en el Pórtico de Salomón. Los judíos lo rodearon y le preguntaron: «¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el Mesías, dilo abiertamente». Jesús les respondió: «Ya se lo dije, pero ustedes no lo creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí, pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy Vida eterna: ellas no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos. Mi Padre, que me las ha dado, es superior a todos y nadie puede arrebatar nada de las manos de mi Padre. El Padre y yo somos una sola cosa».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

En este evangelio Jesús deja clara su unidad con Dios Padre y por tanto, la misión de amar y cuidar a la humanidad. En esta mañana pidámosle al Señor poder responder en libertad a su amor, para hacernos responsables de nuestros actos y ser sus verdaderos discípulos misioneros.

OREMOS

Agradecemos a Dios el don de la vida, de la amistad, de la familia. Y le pedimos que nos ayude a vivir unidos como Él con el Padre.

Decimos juntos la oración de los hijos: “Padre Nuestro...”

SALUDO:

Estamos ya en la mitad de esta semana. Los días anteriores el Evangelio nos ha hablado de la unidad de Jesús con el Padre y de su deseo de darnos vida plena, vida en abundancia. Que el Señor abra nuestras mentes para conocerlo y nuestros corazones para amarlo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 12,44-50

Jesús exclamó: «El que cree en mí, en realidad no cree en mí, sino en aquel que me envió. Y el que me ve, ve al que me envió. Yo soy la luz, y he venido al mundo para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas.

Al que escucha mis palabras y no las cumple, yo no lo juzgo, porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvarlo. El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día. Porque yo no hablé por mí mismo: el Padre que me ha enviado me ordenó lo que debía decir y anunciar; y yo sé que su mandato es Vida eterna. Las palabras que digo, las digo como el Padre me lo ordenó».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

En la Palabra de Dios de este día Jesús se nos presenta como la luz que viene a iluminar nuestra vida, a sacarnos de la oscuridad. ¿Te has fijado lo necesaria que se ha vuelto la luz o electricidad en nuestros días? Cuando se “corta la luz” no sólo quedamos a oscuras, comenzamos a preocuparnos por la energía que pueda faltarle a nuestros aparatos electrónicos, la imposibilidad de ver televisión, usar un pc, etc. y nos preguntamos cuándo llegará!

Jesús, es la luz para nuestra vida. Es la energía, que nos ayuda a vivir, a funcionar día a día. Por eso, se nos presenta de manera gratuita y en libertad. Quien no acoge a Jesús en su vida se lo pierde!

OREMOS

Pidamos al Señor, a través de María su Madre y nuestra Madre, estar siempre dispuestos a escucharle y acogerle en nuestra vida.

Decimos juntos: “Dios te salve María...”

SALUDO:

En esta mañana, nos disponemos para escuchar un nuevo mensaje de Jesús. Pedimos al Señor que nuestros oídos estén atentos y abiertos a lo que nos quiere decir.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 13, 16-20

Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía.

Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican. No lo digo por todos ustedes; yo conozco a los que he elegido. Pero es necesario que se cumpla la Escritura que dice:

El que comparte mi pan se volvió contra mí. Les digo esto desde ahora, antes que suceda, para que cuando suceda, crean que Yo Soy. Les aseguro que el que reciba al que yo envíe, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me envió».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Vivimos en una sociedad donde cada uno quiere ser “más que el otro”... por ello, ¡qué desafiante la invitación de Jesús de sabernos servidores!

Hombres y mujeres que cuidan y aman la vida, desde su origen hasta la muerte.

Somos servidores del Señor, servidores de la esperanza, de la paz, del buen trato.

En esta oración te invitamos a pensar en aquellas personas que necesitan de tu servicio, de tu disponibilidad. Pero no busques lejos de ti, sino más bien a los que están cerca.

- En tu familia, ¿quién necesita ayuda?
- En tu curso, ¿qué compañero espera de tu compañía, de tu solidaridad?
- Y en tu barrio, ¿qué puedes hacer para vivir mejor?

OREMOS

Nos has mostrado con tu ejemplo, Señor, que es posible vivir para los demás. Haznos cercanos y hermanos de todos.

Enséñanos a vivir pensando primero en el otro,
enséñanos a vivir como verdaderos servidores,
dispuestos, generosos, alegres y fraternos con todos, Señor, con todos.
Amén.

SALUDO:

Al finalizar esta semana, volvemos a poner la mirada en Jesús y con un corazón sencillo le pedimos que aumente nuestra fe, que seamos hombres y mujeres que creen y confían en Él.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 14, 1-6

A la hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús dijo a sus discípulos: “No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí. En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, ¿les habría dicho a ustedes que voy a prepararles un lugar? Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde Yo esté, estén también ustedes. Ya conocen el camino del lugar adonde voy”. Tomás le dijo: “Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al padre, sino por mí”.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al padre, sino por mí”. Estas palabras de Jesús nos invitan a poner nuestra mirada en su persona. A reconocerlo como camino de plenitud, de sentido. En esta mañana volvemos a pensar en aquellas características que posee y que nos llaman más la atención: su valentía, testimonio, coherencia, opción por los más pobres y vulnerados, sabiduría, capacidad de amar, etc.

¿Qué desafíos tiene hoy vivir al estilo de Jesús, reconociéndolo Camino, Verdad y Vida?

OREMOS

Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo.
Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia.
Amén.

SALUDO:

Estamos comenzando la última semana del mes de abril. Ya llevamos prácticamente dos meses de clases, tiempo en el que hemos ido creciendo en conocimiento y compañerismo. Pidamos al Señor en esta oración por cada uno de nosotros, nuestras familias y nuestro curso.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Marcos 16, 15-20

Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará.

Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán».

Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

«Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación».

¿Cuál es la “buena noticia” de la que nos habla Jesús y nos envía a anunciar?

Es la buena noticia del amor, de la justicia, de la solidaridad. Los cristianos estamos llamados a dar testimonio de nuestra fe en Jesús con nuestros actos, con nuestra manera de relacionarnos con los demás.

Ser portadores de esperanza para quienes viven en la tristeza, en la soledad. Esa es la invitación que se nos hace hoy. Por ello nos preguntamos, **¿qué personas o situaciones cercanas necesitan llenarse de vida y esperanza?**

OREMOS

Hacemos oración por todos los que se confían a nuestros buenos deseos, a través del “Padre Nuestro”.

SALUDO:

En este día que comienza, te pedimos Señor que tu paz esté en medio de nosotros!
Enséñanos a tener una buena convivencia, a respetarnos y valorarnos unos a otros.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 14, 27- 31a

Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se inquieten ni teman! Me han oído decir: “Me voy y volveré a ustedes”. Si me amaran, se alegrarían de que vuelva junto al Padre, porque el Padre es más grande que yo.

Les he dicho esto antes que suceda, para que cuando se cumpla, ustedes crean. Ya no hablaré mucho más con ustedes, porque está por llegar el Príncipe de este mundo: él nada puede hacer contra mí, pero es necesario que el mundo sepa que yo amo al Padre y obro como él me ha ordenado.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

A diario escuchamos en las noticias o vemos en la vida cotidiana de la ciudad actos de profunda violencia. La agresividad, el maltrato, la indiferencia, las burlas, entre otras actitudes, van provocando situaciones que dañan a la humanidad y no nos deja crecer en fraternidad.

¡Les dejo la paz, les doy mi paz! Que estas palabras de Jesús, resuenen con fuerza especialmente donde se vive situaciones de violencia, de guerra, de injusticia y dolor.

OREMOS

En esta mañana le pedimos a Jesús que su Paz se haga presente en medio nuestro y nos haga hombres y mujeres de Paz ayudados con la Oración de San Francisco.

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Señor, que yo no busque tanto ser consolado, sino consolar; ser comprendido, sino comprender, ser amado, sino amar.
Porque dándose se recibe; es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo, es perdonando, como se es perdonado, es muriendo como se resucita a la vida eterna.

SALUDO:

En este día que comienza abrazamos la vida que Dios nos regala y nos disponemos a escuchar el mensaje que nos tiene para hoy.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 15, 1-8

Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Él corta todos mis sarmientos que no dan fruto; al que da fruto, lo poda para que dé más todavía. Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les anuncié. Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer. Pero el que no permanece en mí, es como el sarmiento que se tira y se seca; después se recoge, se arroja al fuego y arde. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán. La gloria de mi Padre consiste en que ustedes den fruto abundante, y así sean mis discípulos.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

¿Cuál de las palabras o frases que dice este Evangelio les llama la atención?
¿A qué nos está invitando Jesús?

“Permanecer y dar frutos”, son dos claves de este texto. Estar unidos a Jesús nos mueve a hacer el bien. A vivir pensando no sólo en nosotros mismos, sino en el bien de los demás. ¿Qué buenos frutos queremos dar durante este año?

En un momento de silencio pensamos en los frutos que queremos pedir al Señor...

OREMOS

Señor regálanos los frutos de la alegría, de la paciencia, de la perseverancia, de la Paz, para que unidos a Ti, sepamos buscar siempre el bien.

Te lo pedimos, uniéndonos a María nuestra Madre. Decimos juntos: “Dios te Salve...”

SALUDO: Estamos casi terminando este mes de Abril, mes en donde hemos podido caminar con Jesús celebrando su presencia en medio de nosotros. Recordemos en esta mañana cada momento vivido dando gracias al Señor por tanto amor.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 15, 9 -11

Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

El mejor regalo que nos podríamos dar cada uno y entre nosotros es permanecer en el Amor. Recordemos aquellas personas que han permanecido a través del tiempo junto a nosotros y hoy son muy importantes. Podemos en unos minutos decir su nombre.

Jesús en este hermoso evangelio nos habla de que su amor hacia nosotros es tan grande como el amor que tiene hacia el Padre Dios. Así también nos invita a permanecer en su amor porque así viviremos en gozo. ¿Cómo recibes esta invitación?

OREMOS

Ser discípulo, Señor,
es aceptar tu llamado,
dejar todo
y ponerse en camino,
tras tus pasos.

Es compartir la vida,
aprender de Ti, en lo cotidiano,
descubrir el misterio, apasionarse, como tú, por la vida
del pueblo y los hermanos.

Ser discípulo es preocuparse
por el hambre de los otros,
aun cuando no se posea
más que dos peces y cinco panes.
Ser discípulo
es compartir lo que se tiene
y ofrecerlo por el Reino.

SALUDO: Ofrezcamos esta mañana al Señor la vida de nuestra familia, amigos, profesores, auxiliares. Por ellos y sus necesidades dediquemos nuestra oración.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Evangelio según San Juan 15, 12-17

Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado.

No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.

Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

“No hay amor más grande que dar la vida por los amigos” dice el Señor. Jesús dio su vida por cada uno de nosotros, sus amigos. ¿Conocen a otra persona que también haya dado la vida por el bien de los demás? (dejar unos minutos para compartir)

Podríamos nombrar a varios y varias.

¿Y nosotros? ¿Seríamos capaces de dar la vida por los demás?

Darse en solidaridad a otros

Rezar por los que sufren

No ignorar a nadie

Respetar a uno mismo y a los demás

Decir siempre la verdad

Actuar con justicia...

Cada vez que actúo de esta manera estoy dando mi vida por los amigos.

Pidamos al Señor esta mañana que nos enseñe a ser como Él y nunca decaer en esta misión de amor, porque no olvidemos que cuando amamos vivimos en plenitud la vida regalada.

OREMOS

Jesús maestro bueno,

queremos seguir tus pasos.

Danos tu Espíritu,

para aprender a vivir en la bondad.

Ayúdanos a descubrir

la gratuidad de tu amor.

Entrega generosa,

don de vida que se regala.

Tú nos muestras el camino,

que conduce a la práctica del bien,

haz de nosotros un instrumento

de tu amor para todos. Amén.